



Figura 103. Apoyo de la bovedilla sobre dos listones laterales clavados a la vigueta. Derribo de edificio en calle Escalante. (Pastor, R. 2010)



Figura 104. Detalle de vigueta. (Pastor, R. 2010)

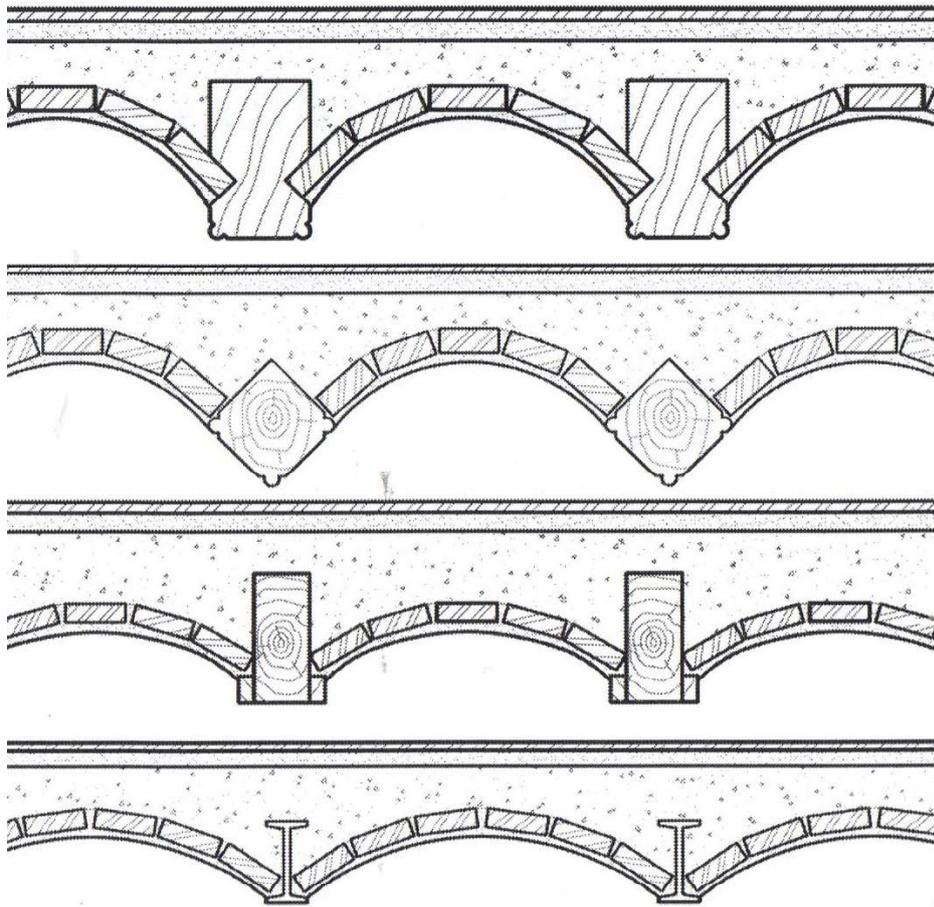


Figura 105. Secciones de forjados de revoltones que muestran los diferentes tipos de viguetas. (Diodato 2009, I: 396)

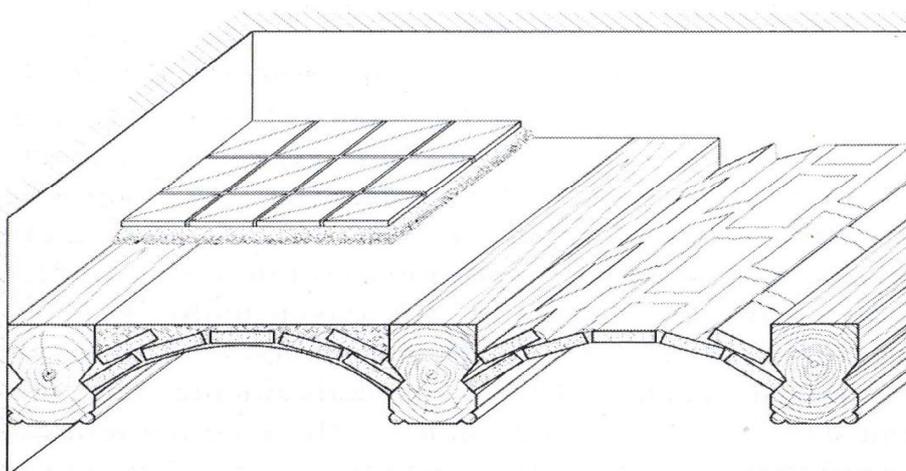


Figura 106. Axonometría de un forjado de revoltones típico. (Diodato 2009, I 396)



Figura 107. Interior forjado planta baja vivienda. Calle Rosario. (Pastor, R. 2016)



Figura 108. Vista calle Escalante (Pastor, R. 2016)

Cubiertas

Las cubiertas son generalmente inclinadas, si bien existe algún caso, poco común, de cubierta plana avanzado el siglo XX. La cubierta se realiza mediante una cercha de piezas de madera ensambladas. Estas estructuras triangulares resuelven la pendiente de la cubierta y transmiten verticalmente las cargas sobre los apoyos.

Los tejados se pueden resolver de dos modos, colocando la teja sobre una hoja de rasilla o *entabacat* o sobre un tejido de cañas de sección regular o *canyisso*. La teja más utilizada en El Cabanyal-Canyamelar-Cap de França es la árabe, si bien hay algún ejemplo de teja de hormigón plana catalana y en menor medida teja de barro alicantina.

El tejado sobre hoja de rasilla o *entabacat*

El tejado sobre hoja de rasilla o *entabacat*, se resuelve del siguiente modo: sobre los muros de carga se dispone unas piezas longitudinales de madera de gran sección a modo de jácenas (*jácines*), sobre las que apoyan las viguetas de madera cubriendo la luz de la crujía. Sobre las viguetas y en sentido perpendicular se colocan unos maderos de pequeña sección (*cabirons*), separados entre ejes una distancia equivalente a la longitud del ladrillo más medio centímetro, donde apoyan los ladrillos rejuntados con yeso. Encima del tablero se tiende una capa de yeso y sobre ésta una mezcla de arcilla y escombros (tierra morterenga) donde apoyan las tejas recibidas con mortero (Liern 1934,10-11), se suelen macizar las tejas de las cobijas y de los canales. La primera hilada de tejas que remata el alero, va doblada y rellena con mortero.



Figura 109. Cubierta sobre hoja de rasilla en El Cabanyal. (Pastor, R. 2009)

Figura 110. Cubierta sobre hoja de rasilla en El Cabanyal. (Pastor, R. 2009)





Figura 111. Ladrillo de fabricación manual utilizado para la formación de tableros de cubierta procedente de derribo vivienda. (Pastor, R. 2016)



Figura 112 Teja curva procedente de derribo vivienda. (Pastor, R. 2016)



Figura 113. Detalle cubierta de teja sobre rasi-lla. (Pastor, R. 2016)

Figura 114. Detalle cubierta de teja sobre rasi-lla. (Pastor, R. 2010)



El tejado sobre cañizo, de *canyis*

El tejado sobre cañizo, de *canyis*, es una variante del anterior más económica. El cañizo se clava directamente sobre las viguetas en sentido perpendicular y se ata por su parte inferior con unas cañas en la dirección de las viguetas; estas cañas, una o dos entre ejes de viguetas, contribuyen a aumentar la rigidez y repartir las cargas del forjado. Encima del cañizo se tiende una capa de yeso y se colocan las tejas como en el caso anterior.

Como en el caso anterior, la primera hilada de tejas que remata el alero, va doblada y rellena con mortero.

La azotea transitable o *terrat*

En alguna ocasión la cubierta inclinada se convierte en azotea transitable o *terrat*, se realiza del mismo modo que los entramados de pisos: bien sobre hoja de rasilla, *entabacat*, bien sobre bovedillas. En el caso de realizarlo sobre *entabacat* éste será de dos hojas de rasilla y la segunda se suele colocar a espiga. Sobre el tablero se realiza un tendido de yeso y encima una segunda capa compuesta de arcilla mezclada con escombros (tierra morterenga) y cal apagada que recibe a unos baldosines de barro o rajoles de unos 35 x 3 cm (Liern 1934, 11).



Figura 115. Edificio de viviendas con azotea transitable. (Pastor, R. 2022)

Avanzado el siglo XX, la cubierta pisable se realiza de hormigón armado entre bovedillas con jácenas del mismo material, sobre la cual se coloca en mismo pavimento citado para el caso anterior.

Las cornisas o aleros se realizan generalmente con el vuelo de la teja sobre una o varias hiladas de ladrillo, a menudo revestidas como la fachada.

La cubierta no se deja vista generalmente desde su interior, de tal manera que si no existe la andana, se construye un falso techo de cañizo enlucido con yeso. La cámara resultante se ventila a través de pequeños huecos que aparecen en las fachadas.



Figura 116. Vista del cañizo recubierto de yeso en interior vivienda. (Pastor, R. 2010)



Figura 117. Vivienda en calle Espadán donde se observan los huecos en fachada que ventilan la cámara. (Pastor, R. 2011)



Figura 118. Antepecho revestido de mosaico representando escenas maríneas. Avenida del Mediterráneo 37. (Pastor, R. 2022)

Antepechos

El antepecho construido en la coronación de los edificios del Cabanyal tiene una misión estética, salvo en aquellos con azotea transitable en las que constituyen un elemento de protección, si bien este caso es el menos numeroso.

En el caso más común de azoteas no transitables se construía un antepecho dispuesto delante de del faldón de la cubierta que adoptaba distintas soluciones constructivas, como prolongación de la fábrica de ladrillo de la fachada, con balaustres o piezas prefabricadas de hormigón, machones de fábrica enlucidos con barrotes de hierro o combinación de algunas de ellas, que albergan en ocasiones elementos decorativos como pináculos, florones, bolas etc. Suelen responder a distintos lenguajes formales, los más antiguos son sencillos y mantienen la tradición historicista mientras que los construidos en la etapa Modernista incorporan elementos propios del nuevo estilo como motivos vegetales, formas orgánicas, elementos exóticos, etc. En ocasiones estos diseños formales aluden a escenas del mundo marítimo que caracterizan la zona de estudio.



Figura 119. Antepecho de balaustres. Calle del Progreso. (Pastor, R. 2011)

Figura 120. Antepecho de balaustres. Calle Padre Luis Navarro. (Pastor, R. 2022)





Figura 121. Antepecho de piedra artificial a base de cemento con formas geométricas. Calle Barraca. (Pastor, R. 2022)



Figura 122. Antepecho de balaustres de hierro. Calle Padre Luis Navarro. (Pastor, R. 2022)



Figura 123. 1. Antepecho en calle de San Pedro (Pastor, R. 2011)



Figura 123. 2. Detalle antepecho en calle de San Pedro (Pastor, R. 2011)



Figura 124. 1. Antepecho en calle de San Pedro (Pastor, R. 2011)



Figura 124. 2. Antepecho en calle de San Pedro (Pastor, R. 2011)



Figura 125. Remate de fachada en calle Escalante. (Pastor, R. 2015)

Frontispicios

Las viviendas y edificios de viviendas en ocasiones rematan la fachada con un frontis que enmarca el eje central de la edificación. Con la evolución de los edificios en esquina recayentes a tres calles, estos elementos adquieren gran relevancia al significar la fachada principal del edificio.



Figura 126. Frontis de edificio. Calle Escalante c/v calle Amparoi Guillem, c/v José Benlliure. (Pastor, R. 2015)



Figura 127. Balcón con estructura en jaula y sotabalcón cerámico. Calle Jose Benlliure 273 . (Pastor, R. 2022)

Balcones

En las viviendas tradicionales del Cabanyal la relación de la casa con la calle se establece mediante una prolongación de la residencia hacia el espacio público exterior, de tal modo que el programa de vivienda establece una jerarquía de espacios en los que se potencia la relación interior-exterior a través de los huecos de fachada. Entre estos huecos ocupa una posición relevante en el paño de fachada el balcón (bien de una única puerta balconera, bien de dos o tres en función del tipo de vivienda) como espacio de transición que relaciona el interior con el exterior. Se ha identificado dos tipos constructivos de balcones:

1. En forma de jaula

Se utiliza el hierro forjado tanto en la barandilla como en el voladizo del balcón, es una solución típica de la zona levantina caracterizada por la economía en la cantidad de hierro utilizado. La jaula se compone de una red de pletinas horizontales y verticales que conforman la estructura.

La barandilla se compone de barrotes verticales de sección cuadrada recogidos por dos pletinas en forma de U, siendo la superior el pasamanos y la inferior el perímetro que envuelve el vuelo del balcón. Las pletinas horizontales se empotran en el paramento y en su parte inferior se construye una estructura de canto reducido reticular de pletinas metálicas con piezas longitudinales paralelas a fachada y transversales que se introducen en la fábrica y forjadas a la pletina inferior. Se consigue una superficie plana donde apoyan los azulejos cerámicos del sotabalcón sobre los que se coloca una capa de argamasa que crea la pendiente sobre la que se recibe el pavimento. En alguna ocasión no existe el sotabalcón cerámico.

Si existe decoración la encontramos en el propio barrote que sufre una torsión, entre barrotes o como decoración postiza. La decoración entre barrotes se sitúa, en tres posiciones, generalmente a la altura del rodapié (evitando así la caída de objetos al exterior), a media altura y a la altura del pasamanos (en este caso de menor dimensión).

El vuelo se resuelve generalmente sin tornapuntas, sobre repisa moldurada, realizada con ladrillos revestidos de mortero o sobre repisa de piedra, en ambos casos se cubre aproximadamente un palmo del voladizo.



Figura 128.1. Balcón de estructura en jaula y sotabalcón con barandilla de forja. Calle de los Ángeles. (Pastor, R. 2011)

Figura 128.2. Detalle Barandilla de forja y estructura sotabalcón. Calle de los Ángeles (Pastor, R. 2011).

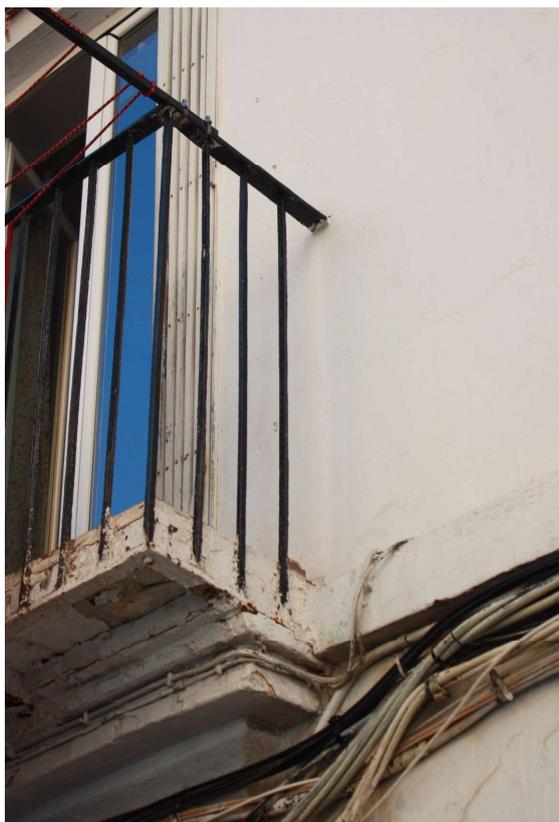


Figura 129. Balcón con estructura en jaula y sotabalcón cerámico. Calle Escalante. (Pastor, R. 2022)



Figura 130. Balcón con estructura en jaula y sotabalcón cerámico. Calle Padre Luis Navarro. (Pastor, R. 2022)

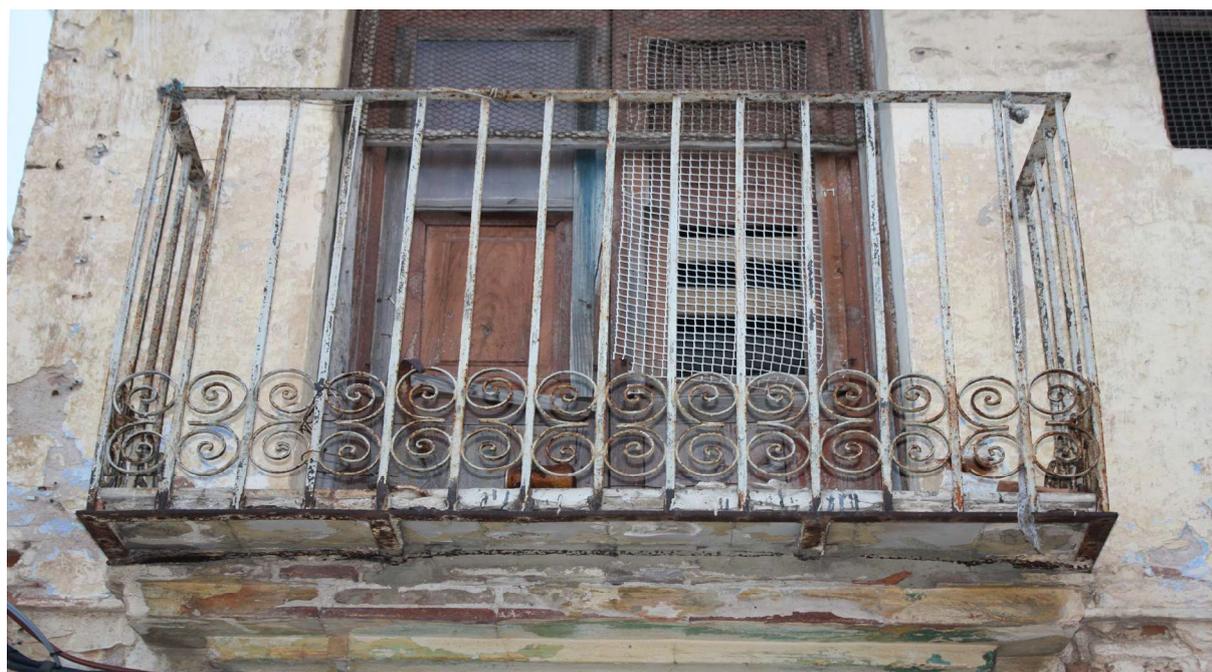


Figura 131. Balcón con estructura en jaula y sotabalcón cerámico. Calle Padre Luis Navarro (Pastor, R. 2011)



Figura 132.1. Balcón con estructura en jaula y sotabalcón cerámico José Benlliure 50. (Pastor, R. 2022)



Figura 132.2. Detalle sotabalcón cerámico. (Pastor, R. 2022)



Figura 133. Barrotes de forja con decoración de volutas a dos niveles. Calle José Benlliure. (Pastor, R. 2022)



Figura 134. Barrotes rectos de fundición con motivos orgánicos. Calle Rosario (Pastor, R. 2011)

2. Vuelos de estructura escondida

En este caso la barandilla y el voladizo del balcón son elementos independientes. Podemos encontrar tres sistemas constructivos del elemento portante del cuerpo volado.

- mediante piezas de piedra de rodeneo en voladizo con perímetro moldurado que apoyan sobre ménsulas decoradas con función resistente.
- mediante piezas de fábrica con perímetro moldurado, puede incorporar ménsulas generalmente decorativas
- mediante una estructura realizada con viguetas de perfil T colocadas en sentido invertido, separadas una distancia aproximada de 40 cm, sobre las que se apoyan las piezas de piedra de rodeneo, encima se colocan unas hiladas de ladrillo tumbados, el conjunto se reviste de mortero para crear el conjunto moldurado, puede incorporar ménsulas decorativas.

En estos casos la barandilla suele estar compuesta por dos pletinas horizontales de hierro forjado que se introducen en el paramento, a la que se anclan los barrotes de fundición o técnicas mixtas que permiten tipologías de barrotes más variada que en el caso anterior: separados, adosados, módulos verticales, módulos horizontales, con doble nivel horizontal y panzudos o curvos (a pecho de ganso). Encontramos algunos casos de balcones curvos, si bien el tipo característico es el de forma recta.

En ambos casos los parapetos de los huecos de la planta superior, son acordes a las barandillas de los balcones.



Figura 135. Detalle balcón sobre piezas de rodano en calle José Benlliure (Pastor, R. 2022)

Figura 136. Detalle de balcón sobre losa de rodano (Pastor, R. 2022)





Figura 137. Balcón de estructura escondida con molduras. Calle Rosario. (Pastor, R. 2022)

Figura 138. Estructura de balcón sobre perfiles metálicos. Calle Rosario. (Pastor, R., 2022)





Figura 139.1. Balcón curvo. Calle Padre Luis Navarro. (Pastor, R. 2022)



Figura 139.2. Detalle balcón curvo y barrotes panzudos. Calle Padre Luis Navarro (Pastor, R. 2022)



Figura 140. Detalle balcón curvo y barrotes panzudos. Calle Escalante (Pastor, R. 2022)



Figura 141. Barandilla de pletinas de hierro con barrotes curvos. Calle Rosario. (Pastor, R. 2022)



Figura 142. Barandilla barrotes curvos fundición. Calle José Benlliure. (Pastor, R. 2022)

Dinteles

Los huecos de fachada se realizan normalmente colocando un dintel de madera, éstos se martilleaban para conseguir una superficie rugosa a la que se podía agarrar el mortero. También se realizaban los huecos con arcos rebajados de descarga u horizontales mediante fábrica de ladrillo, pasado el primer cuarto de siglo XX, se fabrican también de hormigón armado.



Figura 143. Dintel de madera. Calle Padre Luis Navarro. (Pastor, R. 2022)



Figura 144. Dintel de madera. Calle Rosario. (Pastor, R., 2014)



Figura 145. Dintel de madera. Calle Doctor LLuch (Pastor, R., 2018)



Figura 146. Dintel de ladrillo. Calle Rosario (Pastor, R. 2022)



Figura 147. Dintel ladrillo. Calle Padre Luis Navarro. (Pastor, R. 2022)

Acabados de fachada



Figura 148. Fachada color. Calle de la Reina (Pastor, R. 2011)

Las fachadas principales de las viviendas y edificios de viviendas presentan distintos tipos de acabados, las más sencillas presentan un revestimiento continuo a base de revoco liso realizado con morteros mixtos de cal hidráulica y arena o con morteros de cal grasa y portland, presentando en ocasiones elementos decorativos de yeso principalmente en los recercados de ventanas y puertas y en ocasiones en las cintas marcapisos. La pintura exterior es a la cal a la que se le añaden colorantes para dar color al paramento.

El color de las fachadas de la arquitectura popular es un signo de identificación que se convierte en un elemento diferenciador, por lo que es primordial la búsqueda de los tonos originales de la arquitectura estudiada. Antes de la redacción de este documento no existe un estudio del color en El Cabanyal-Canyamelar-Cap de França y únicamente contamos con preexistencias en las edificaciones antiguas que muestran en sus fachadas restos de las distintas capas de colores aplicados, lo que nos permite aportar una primera aproximación a una carta de colores básicos propios de esta arquitectura. Se deduce que los colores tradicionales son los blancos, ocres, verdes y azules del país, que deberán ser aplicados en los tonos y texturas requeridos. En las jambas y dinteles de los huecos se utilizaban estos colores algo más saturados.



Figura 149. 1-2 Color. Calle Padre Luis Navarro 339. (Pastor, R. 2011)



Figura 150.1-2. Color fachada. Progreso 68. (1910) (Pastor, R. 2022)



Figura 151.1-2. Color fachada. Escalante 83. (1915) (Pastor, R. 2011)



Figura 152. 1-2 Color fachada. Progreso 38. (1926) (Pastor, R.



Figura 153.1-2. Color fachadas Progreso 34-36. (1926) (Pastor, R. 2011)



Figura 154.1-2. Color. Progreso 26. (1935). (Pastor, R. 2011)



Figura 155.1-2 . Color. Padre Luis Navarro 298, (1906) (Pastor, R. 2011)

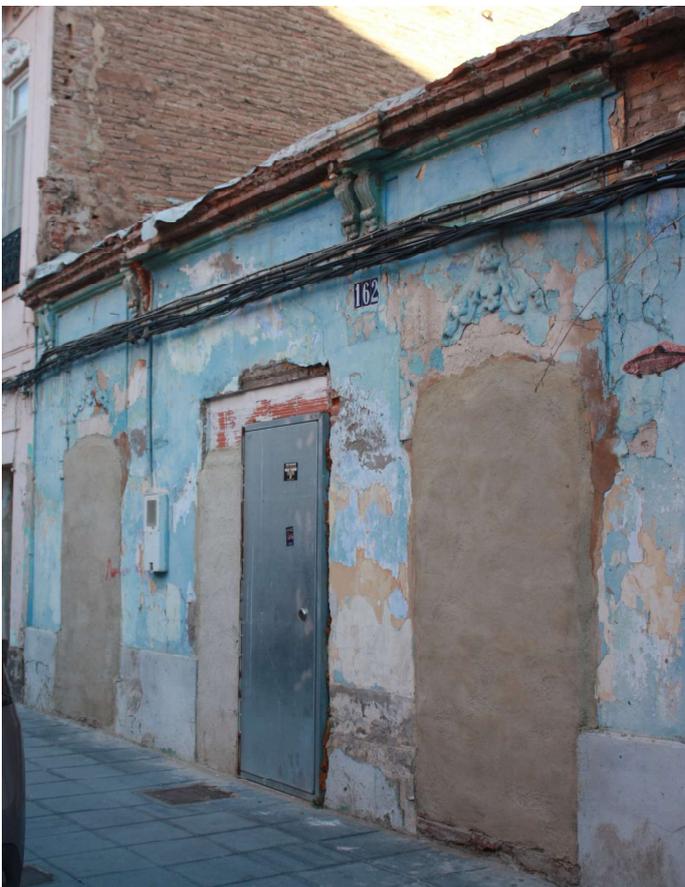


Figura 156.1-2. Progreso 162 (Pastor, R. 2022)



Figura 157.1-2. Color. Calle San Pedro esquina Travesía de Pescadores. (Pastor, R. 2011)



Figura 158.1-2. Color. Calle Progreso. (Pastor, R. 2011)



Figura 159. Algunos colores de fachadas empleados actualmente que no responden a los tradicionales. (Pastor, R. 2022)

Existe otro tipo de fachada realizada en ladrillo ornamental, que define la forma y textura del muro, puede llevar o no aplicaciones cerámicas.



Figura 160. Fachada de ladrillo. Calle José Benlliure (Pastor, R. 2022)